

DESAFÍOS A LA INTEGRIDAD ELECTORAL EN LAS DEMOCRACIAS

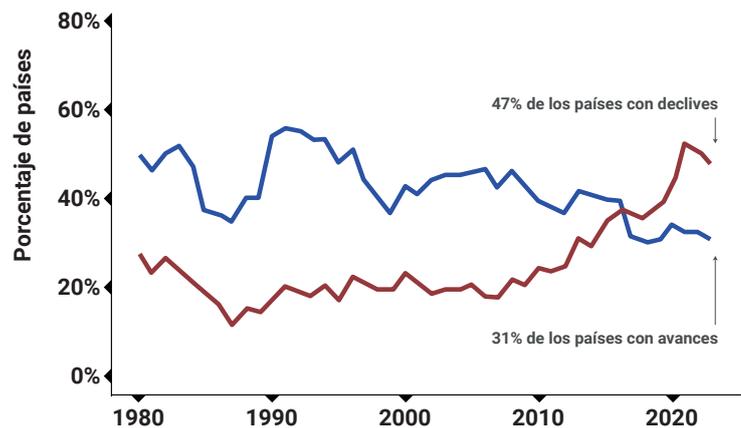
Documento de políticas, Mayo 2025

ESTADO GLOBAL DE LA DEMOCRACIA

La democracia es un sistema político sustentado en el control popular sobre las decisiones públicas y en la igualdad política de los ciudadanos, expresada en dimensiones interdependientes como la representación, la participación, el estado de derecho y el ejercicio efectivo de los derechos fundamentales (IDEA Internacional, 2024a). En este marco, el año 2024 marcó un hito histórico al registrarse el mayor ciclo electoral jamás observado con más de 3 mil millones de personas que fueron convocadas a votar. Las elecciones se han consolidado como mecanismo predominante de acceso al poder al dotar de legitimidad a los mandatarios. Sin embargo, por sí solas no bastan como indicio de buena salud institucional. De acuerdo con el Global State of Democracy 2024 de IDEA Internacional, uno de cada tres votantes acudió a las urnas en países donde las elecciones son menos creíbles hoy que hace cinco años. 2023 fue el octavo año consecutivo en que se registraron más retrocesos (47%) que avances (31%) en indicadores democráticos, con cerca de 82 Estados mostrando señales de erosión al menos en una dimensión, revelando un patrón global de vulnerabilidad que exige atención.

2024 marcó un hito histórico al registrarse el mayor ciclo electoral jamás observado con más de 3 mil millones de personas que fueron convocadas a votar.

Porcentaje de países con avances y descensos significativos a nivel de factores democráticos



Fuente: IDEA Internacional (2024a)

La incertidumbre que la situación de la democracia atraviesa obedece a la convergencia de factores estructurales y emergentes como el aumento de la polarización afectiva, el ascenso de liderazgos iliberales, la concentración del poder y la transformación digital de la política. Los contrapesos institucionales se han debilitado y se observa un incremento de la desinformación y usos maliciosos de la Inteligencia Artificial (IA). A ello se suman desafíos globales como el cambio climático, el crimen organizado transnacional y la inestabilidad geopolítica, tensionando incluso a democracias consideradas estables, donde la falta de actualización institucional y de provisión efectiva de bienes públicos puede generar crisis de legitimidad (Levitsky & Way, 2024; Fukuyama et al., 2025).

A pesar de estas presiones, persisten muestras de resiliencia donde la democracia ha demostrado capacidad de adaptación y renovación. La expansión del sufragio a grupos históricamente excluidos, la adopción de cuotas de género en más de 130 países y el fortalecimiento de mecanismos de inclusión reflejan un compromiso progresivo con la igualdad política (IDEA Internacional, 2024a). En contextos adversos, la movilización ciudadana ha sido clave para impulsar reformas democráticas orientadas a la transparencia, la rendición de cuentas y la integridad electoral. Brasil, México, Zambia o Bielorrusia ofrecen ejemplos concretos donde coaliciones sociales amplias han promovido controles ciudadanos, escrutinios públicos y frenos al autoritarismo. Estos ejemplos demuestran que, cuando las instituciones y la ciudadanía actúan en conjunto, la democracia puede resistir y renovarse.

La integridad electoral es el resultado de una interacción compleja entre regulación, administración técnica, condiciones de competencia, legitimidad, confianza y transparencia.

Integridad electoral y democracia

La integridad electoral se entiende como el cumplimiento de normas y estándares internacionales que garantizan la credibilidad del ciclo electoral completo. Esto abarca el marco legal e institucional del país, la fase previa a la elección (planificación, capacitación, registro de votantes y campaña), el día del acto electoral, la verificación de resultados y la fase posterior. Esta mirada exige adoptar una perspectiva de ecosistema de integridad, donde la calidad del proceso depende no sólo del desempeño técnico de los organismos de gestión electoral, sino también del compromiso de todos los actores políticos con las reglas del juego, del rol de los medios en informar con veracidad y del involucramiento de la sociedad civil en la vigilancia de procesos transparentes e inclusivos. Así, la integridad electoral es el resultado de una interacción compleja entre regulación, administración técnica, condiciones de competencia, legitimidad, confianza y transparencia (IDEA Internacional, 2024a).

La integridad de las elecciones es condición indispensable para la legitimidad democrática. En un régimen donde el poder emana del pueblo, las elecciones no sólo seleccionan representantes, materializan la soberanía popular, viabilizan la rendición de cuentas, permiten la inclusión política y canalizan conflictos de manera pacífica. Si estos procesos pierden credibilidad o son percibidos como injustos, se debilita la confianza en las autoridades electas y se erosiona la estabilidad del sistema político. Por eso, la integridad requiere más que buenas prácticas técnicas, exige transparencia, legalidad,

imparcialidad e inclusión, principios consagrados en instrumentos como el artículo 21 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Carta Democrática Interamericana, donde la autoridad legítima se vincula directamente con elecciones auténticas y confiables.

Sin embargo, la integridad electoral enfrenta múltiples desafíos que comprometen distintas fases del ciclo electoral y erosionan la confianza ciudadana, exigiendo una respuesta integral de los actores democráticos. A continuación, se examinará en detalle cada uno de ellos.

Confianza pública en las elecciones

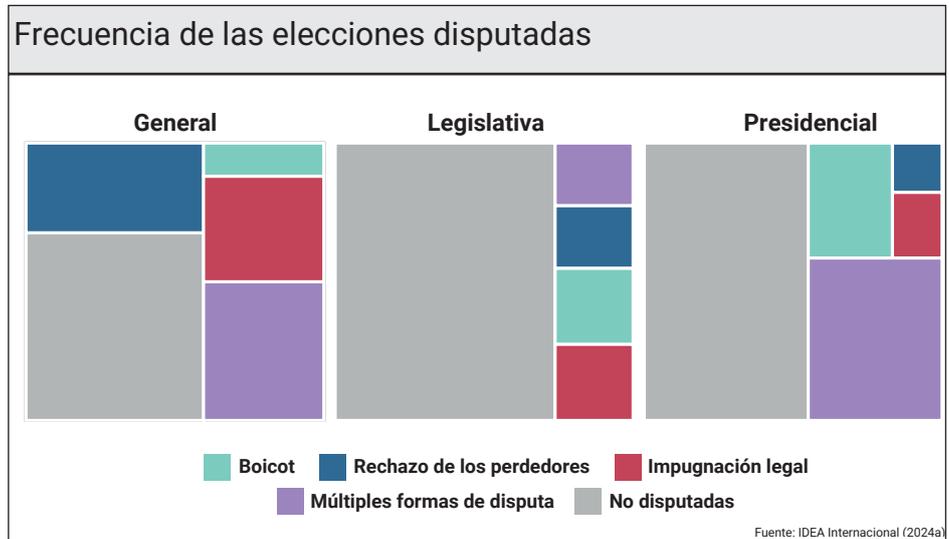
La confianza electoral abarca múltiples dimensiones interdependientes, desde la capacidad técnica del organismo electoral hasta la transparencia, la inclusión y la integridad percibida del proceso (Wolf & Pearce-Laanela, 2022). La confianza depende solo del desempeño de las instituciones, sino también de la relación entre ciudadanía y sistema político (Akinduro, 2024). La desconexión de los representantes, la polarización y la desinformación alimentan la percepción de que las elecciones no son un canal efectivo de cambio, incrementando la desconfianza, especialmente en sectores históricamente excluidos como mujeres, minorías étnicas y personas con menores ingresos (IDEA Internacional, 2024a).

En 2022 sólo el 12,6 % de los encuestados en el *World Values Survey* manifestó tener “muchísima confianza” en las elecciones (Inglehart et al., 2022). En América Latina, la confianza electoral se ubica en 38 % (LAPOP, 2023) y en 34 % respecto a las autoridades electorales (Latinobarómetro, 2024). Además, en 11 de los 19 países evaluados por IDEA Internacional (2024a), menos de la mitad de la ciudadanía consideró que su última elección fue libre y justa, con casos críticos como Pakistán, Líbano y Colombia, donde esa percepción cae por debajo del 30 %.

Conflictividad electoral y debilitamiento institucional

Entre 2020 y 2024, el 19,5 % de los procesos electorales fueron objeto de controversia política o legal, y en más de la mitad de esos casos (60,5 %) se presentaron demandas judiciales (IDEA Internacional, 2024a). Esta creciente conflictividad refleja una tensión sostenida en torno a la legitimidad electoral, incluso en contextos con estándares técnicos adecuados, y afecta tanto a democracias emergentes como a regímenes consolidados (Garnett et al., 2023).

El 12,6 % de los encuestados en el World Values Survey manifestó tener “muchísima confianza” en las elecciones. En América Latina, la confianza electoral se ubica en 38 % y en 34 % respecto a las autoridades electorales (Latinobarómetro, 2024).



Una de sus causas es el debilitamiento de la autonomía de los organismos electorales, que enfrentan presiones políticas, restricciones presupuestarias y procesos de designación poco transparentes. A ello se suma la persistente opacidad en el financiamiento político, con deficiencias en la fiscalización de recursos, control de flujos ilícitos y acceso desigual a medios de comunicación durante las campañas (El Diálogo & IDEA Internacional, 2024).

Además, la fuente de legitimidad popular que las elecciones representan las ha hecho objeto de instrumentalización por parte de regímenes autoritarios que mantienen una fachada electoral vacía de contenido sustantivo, restringiendo de facto la alternancia mediante el control normativo e institucional del ciclo electoral (IDEA Internacional, 2023a). Las comunidades deben fortalecer la resiliencia de sus democracias para detectar y responder a estas amenazas de forma oportuna antes de que erosionen las condiciones de un proceso justo.

En distintos países se han impulsado cambios que extienden mandatos, alteran las condiciones de competencia o reducen la autonomía de los organismos electorales, ya sea mediante recortes presupuestarios, designaciones politizadas o limitación de facultades.

Instrumentalización de las reglas electorales

Es habitual que ante nuevos desafíos se propongan reformas al sistema electoral. Sin embargo, en contextos de deterioro institucional, estas iniciativas pueden terminar socavando en lugar de fortalecer las garantías democráticas. En distintos países se han impulsado cambios que extienden mandatos, alteran las condiciones de competencia o reducen la autonomía de los organismos electorales, ya sea mediante recortes presupuestarios, designaciones politizadas o limitación de facultades. Otras reformas han afectado la equidad del proceso al restringir la pluralidad, dificultar la observación electoral o debilitar la fiscalización pública. Estas medidas regresivas, a menudo presentadas como correcciones técnicas o avances democráticos, pueden contradecir el espíritu constitucional y representar un riesgo estructural difícil de detectar a tiempo (IDEA Internacional, 2023a).

Violencia política y electoral

La violencia política en procesos electorales representa una amenaza creciente, especialmente en contextos de baja capacidad estatal, penetración del crimen organizado y desconfianza ciudadana. La violencia electoral puede incidir estratégicamente en los resultados, mediante la exclusión de

adversarios, la desmovilización del electorado o la coacción a autoridades electorales (Harish y Little, 2017). Más que una anomalía, se trata de una modalidad específica de manipulación electoral basada en la coerción directa, complementaria a otras como el fraude o la compra de votos (Birch et al., 2020).

Entre sus expresiones más graves se encuentran los ataques a candidaturas, amenazas a líderes políticos y asesinatos selectivos, que generan un clima de miedo e inhiben la participación. Este fenómeno afecta con especial crudeza a mujeres, disidencias y grupos históricamente excluidos, blanco habitual de violencia digital con componentes de género, raza u orientación sexual. A ello se suma el incremento del acoso a autoridades electorales, a través de campañas de desprestigio, amenazas y agresiones que buscan socavar su labor y deslegitimar las decisiones institucionales (IDEA Internacional, 2024b).

Violencia política de género

La violencia política de género constituye una forma sistemática de exclusión que busca obstaculizar, deslegitimar o anular el ejercicio de los derechos políticos de las mujeres por razón de su género. Según la Ley Modelo Interamericana de la OEA, esta violencia puede ser física, sexual, psicológica, simbólica o económica, y afecta de forma desproporcionada a lideresas, candidatas, funcionarias electorales y defensoras de derechos (OEA, 2022). Estas agresiones, que incluyen campañas de desprestigio y exclusión social, generan efectos inhibitorios en la participación y erosionan la igualdad política, debilitando la legitimidad de los procesos democráticos (IDEA Internacional, 2024d).

En el ámbito digital esta violencia ha adoptado nuevas formas como acoso, amenazas, suplantación o difusión de contenidos íntimos no consentidos, empleadas estratégicamente para silenciar o forzar el retiro de candidatas y activistas (ONU Mujeres, 2023; IDEA Internacional, 2024d). Estas dinámicas reflejan desigualdades estructurales persistentes y tienen impactos múltiples en la vida personal de las mujeres afectadas y su involucramiento en la esfera pública (IDEA Internacional, 2024d).

Integridad de la información digital

La digitalización ha ampliado el acceso a la información, pero también ha expuesto a las democracias a flujos masivos de desinformación sin filtros editoriales y potenciados por algoritmos que priorizan el contenido polarizante. En contextos electorales, esto se traduce en la difusión viral de teorías conspirativas, noticias falsas, *deepfakes* y ataques personales, afectando la confianza pública y el debate democrático (IDEA Internacional, 2024c). La irrupción de la Inteligencia Artificial ha potenciado el fenómeno al facilitar la generación de contenidos falsos que son difíciles de detectar, incluso por usuarios experimentados (IDEA Internacional, 2024e). Si bien los efectos sobre el comportamiento electoral aún se investigan, los riesgos son significativos. La velocidad con que circula la desinformación supera con frecuencia la capacidad de respuesta institucional, lo que exige una estrategia

En el ámbito digital, la violencia ha adoptado nuevas formas como acoso, amenazas, suplantación o difusión de contenidos íntimos no consentidos, empleadas estratégicamente para silenciar o forzar el retiro de candidatas y activistas.

integral donde participen múltiples actores, para enfrentar estos desafíos sin sacrificar los derechos de las personas (IDEA Internacional, 2024c; Naciones Unidas, 2022).

Riesgos climáticos y desastres naturales

En 2024, veintitrés desastres naturales afectaron veinte procesos electorales en quince países, generando interrupciones a lo largo de todo el ciclo electoral. IDEA Internacional (2025) advierte que, sin medidas de adaptación, será cada vez más común que las elecciones coincidan con emergencias climáticas, afectando la equidad del proceso democrático al amplificar las desigualdades territoriales y generar barreras diferenciales en el ejercicio del voto. Esto ha sido demostrado en casos como inundaciones, olas de calor y tormentas que obligaron a reubicar mesas, suspender campañas y posponer comicios, como ocurrió en Indonesia, Bosnia y Herzegovina o Tuvalu; o los huracanes Helene y Milton en Estados Unidos, que interrumpieron la votación anticipada en estados clave, evidenciando cómo el cambio climático puede influir material y políticamente en los resultados electorales. Esta tendencia pone en tensión la igualdad de participación y la igualdad de competencia, ambas dimensiones claves de la integridad electoral.

Interferencia extranjera

El principio de no intervención en los asuntos internos de otro país es central en el orden internacional, pero se ha evidenciado cómo Estados y empresas transnacionales buscan influir en procesos electorales más allá de sus fronteras, especialmente a través del espacio digital. Un caso emblemático es el de Rumania, donde tras las elecciones del 24 de noviembre de 2024, la Corte Constitucional anuló los resultados por irregularidades graves, incluyendo manipulación informativa externa con intención de incidir en el voto (IDEA Internacional, 2025). Estas operaciones de interferencia extranjera afectan la legitimidad democrática al distorsionar el entorno informativo y desbalancear la competencia electoral, muchas veces mediante la combinación de financiamiento ilícito y campañas de ataques dirigidos sin consecuencias o sanción efectivas ante la ausencia o laxitud de los marcos jurídicos. Aunque la globalización ha interconectado las esferas políticas, estas acciones explotan vulnerabilidades internas con el objetivo de debilitar la soberanía popular y erosionar las condiciones del debate público. A futuro estas prácticas pueden profundizarse, haciendo de las elecciones y sus campañas procesos de mayor complejidad de monitoreo y auditoría para los órganos electorales y afectando las percepciones de los votantes para formar de manera libre su decisión electoral.

¿Cómo fortalecer la integridad electoral?

Las elecciones enfrentan múltiples desafíos cuya complejidad va en aumento. Son procesos que se desarrollan en contextos conflictivos y creciente polarización, presiones transnacionales y de agentes ilícitos, y ante niveles crecientes de fragmentación política y descontento ciudadano. Así, la integridad electoral, un componente crítico de las democracias, no puede continuar siendo percibida como un asunto que depende exclusivamente de las instituciones electorales, sino que se requiere una comprensión

sistémica del entorno donde las instituciones electorales están insertas, se interrelacionan y coordinan con otros agentes del espectro político y social. Allí, los partidos políticos y candidaturas, otros organismos del Estado, la cooperación internacional, la academia y centros de pensamiento, los medios de comunicación, las organizaciones de la sociedad civil y población en general tienen relación directa con los procesos electorales, sus valores y principios. Todas y todos tienen potencial para coadyuvar al fortalecimiento de un verdadero ecosistema electoral democrático, base indispensable del ejercicio del poder legítimo.

La noción de ecosistema electoral implica adoptar una concepción holística, basada en toda la sociedad (*whole of society*) del ciclo electoral. Así, este enfoque busca soluciones comunes a problemas complejos de la sociedad, abarcando tanto instituciones formales como informales, desde la ingeniería electoral hasta la cultura política democrática, normas y actores, en la búsqueda de un acuerdo generalizado en toda la sociedad sobre los objetivos políticos y los medios para alcanzarla la integridad electoral.

Por ello, se requiere consolidar sistemas electorales guiados por principios inclusivos, participativos, y transparentes. El trabajo en conjunto interagencial y multiactor presenta el reto de demandar mayores esfuerzos de diálogo y coordinación, pero permite codiseñar procesos predecibles, responsabilidades claras y estrategias de decisión para afrontar riesgos de mayor magnitud. Este accionar mancomunado viene a fortalecer la necesidad de contar con organismos electorales independientes donde su composición, presupuesto, recursos humanos y mecanismos de control deben asegurar la imparcialidad y eficacia.

La Tabla de Resumen sintetiza los desafíos a la integridad electoral y las propuestas estratégicas formuladas desde la Oficina Regional de América Latina y el Caribe de IDEA Internacional. Su propósito es aportar a la discusión con una hoja de ruta concreta emparejando cada desafío con una respuesta específica, articuladas en una visión sistemática del ecosistema democrático. La siguiente sección desarrolla en mayor detalle cada una de ellas.

Se requiere consolidar sistemas electorales guiados por principios inclusivos, participativos, y transparentes.

TABLA DE RESUMEN. DESAFÍOS Y PROPUESTAS SOBRE INTEGRIDAD ELECTORAL

Desafíos	Propuestas
Confianza pública en las elecciones	Reconstruir la confianza en los procesos electorales Promover un pacto de defensa de la integridad frente a denuncias infundadas Apoyar a los actores no gubernamentales que colaboran en promover la integridad electoral
Conflictividad electoral y debilitamiento institucional	Fortalecer el ecosistema de integridad electoral mediante alianzas multisectoriales Reforzar la autonomía y capacidades técnicas de los organismos de gestión electoral Fortalecer la regulación y fiscalización del financiamiento político. Invertir en la dimensión electoral de la democracia
Instrumentalización de las reglas electorales	Consolidar un marco de reformas electorales legítimas, graduales y participativas
Violencia política y electoral	Prevenir, monitorear y sancionar la violencia política en sus diversas formas
Violencia política de género	Garantizar el acceso equitativo al proceso electoral para mujeres, personas indígenas, jóvenes y diversidades Regular la violencia política de género para prevenirla y sancionarla, incluyendo la violencia digital
Integridad de la información digital	Fortalecer la alfabetización digital y el voto informado.
Riesgos climáticos y desastres naturales	Preparar respuestas electorales ante riesgos climáticos
Interferencia extranjera	Crear mecanismos internacionales de observación y monitoreo continuo

PROPUESTAS DE IDEA INTERNACIONAL

1. Reconstruir la confianza pública en las elecciones como prioridad democrática

Los altos niveles de desconfianza ciudadana hacia las instituciones representativas son, más que un problema de índole técnica, una cuestión política que debe ser asumida como una prioridad estratégica de las democracias. Esta tarea implica la construcción de un pacto amplio y vinculante entre los actores del ecosistema democrático para la defensa activa de la integridad electoral, como condición necesaria para restablecer la confianza ciudadana en los procesos electorales (IDEA Internacional, 2024a). Este debe articular compromisos multilaterales orientados a fortalecer la transparencia, garantizar la independencia operativa de los organismos de gestión electoral, profesionalizar la comunicación institucional y establecer canales formales de cooperación entre instituciones públicas, medios de comunicación, sociedad civil, plataformas digitales y observadores internacionales.

Entre sus ejes prioritarios, debe incluir medidas claras contra la proliferación de acusaciones infundadas de fraude, mediante marcos normativos que habiliten sanciones proporcionales y protocolos de respuesta rápida frente a campañas de desinformación. Así mismo, se requiere que los medios y plataformas asuman un rol activo en la verificación de hechos, y que las misiones internacionales de observación fortalezcan su capacidad técnica para certificar la calidad de los comicios con base en estándares globales. Este pacto, sostenido en el tiempo, debe constituirse en un escudo colectivo frente a amenazas que buscan erosionar la legitimidad electoral debilitando el vínculo entre ciudadanía y democracia (IDEA Internacional, 2024b).

2. Fortalecer el ecosistema democrático mediante alianzas multiactor

La integridad electoral es el resultado de la interacción coordinada entre múltiples actores comprometidos con el respeto a las reglas democráticas, lo que exige promover un enfoque integral que fortalezca el ecosistema electoral mediante alianzas estratégicas y cooperación efectiva. Esta red debe integrar a organismos de gestión electoral, partidos políticos, candidaturas, medios de comunicación, plataformas digitales, sociedad civil, academia y sector privado, reconociendo que la protección de los procesos electorales frente a amenazas como la desinformación, la captura institucional o la exclusión de sectores marginados solo puede lograrse a través de esfuerzos conjuntos. En este marco, los actores no gubernamentales desempeñan un rol clave puesto que observan la regularidad de los procesos, educan a la ciudadanía y actúan como fuentes independientes de verificación de información. Para que puedan cumplir esta función, es fundamental que reciban respaldo financiero, normativo y operativo por parte del Estado y la cooperación internacional. Experiencias como las del INE en México muestran el valor de estas alianzas, al permitir canalizar información verificada, implementar herramientas de respuesta rápida y desarrollar capacidades conjuntas frente a amenazas digitales (IDEA Internacional, 2024a).

3. Consolidar un marco de reformas electorales legítimas, graduales y participativas

Toda reforma electoral debe realizarse con amplia deliberación, evitando decisiones apresuradas o unilaterales, para responder a un desafío genuino. Los organismos electorales y legisladores deben evaluar con cuidado el impacto normativo, político y perceptual de los cambios, priorizando consultas amplias, estudios piloto y consensos sociales antes de introducir modificaciones a fin de evitar la instrumentalización de estos (IDEA Internacional, 2024a).

4. Reforzar la autonomía y capacidades de los organismos de gestión electoral

La protección de la integridad electoral depende de la autonomía efectiva de los organismos de gestión electoral. Estos deben ser vistos como instituciones imparciales. Para ello, es necesario contar con marcos normativos que protejan su independencia funcional, presupuestaria y operativa, junto a procesos de designación imparciales y transparentes, con un enfoque de representación paritaria. Además, es fundamental asegurar mandatos legales sólidos, asignaciones presupuestarias suficientes y mecanismos de rendición de cuentas que fortalezcan la legitimidad institucional ante la ciudadanía. Sin embargo, la autonomía no debe confundirse con opacidad, es crucial implementar sistemas de fiscalización cruzada que prevengan su captura por intereses privados o facciones antidemocráticas. Estas reformas deben consolidar la capacidad de los organismos para resistir presiones indebidas, especialmente en contextos de alta polarización o crisis (GNSEI, 2024).

Esto requiere una financiación adecuada e integral para asegurar el buen funcionamiento de todo el ciclo electoral. Para ello, es necesario asegurar presupuestos apropiados para todos los órganos electorales, invertir en formación digital, electoral, comunicacional dirigida a toda la sociedad, con especial atención a los grupos históricamente marginados, además de fortalecer la infraestructura física y tecnológica que sustenta los procesos. Por otro lado, es vital destinar recursos a la capacitación continua de personal electoral, desarrollar mecanismos de cooperación interinstitucional y promover iniciativas de innovación responsable que integren estudios de impacto y procesos deliberativos.

5. Crear mecanismos internacionales de observación y monitoreo continuo

Frente a los intentos crecientes de manipular la observación electoral con fines de legitimación autoritaria o interferencia extranjera, los Estados deben promover la creación de mecanismos permanentes de observación electoral, con especial atención a la percepción pública y la autonomía de los organismos electorales, basado en criterios claros de independencia, profesionalismo y metodología transparente. Estos permitirían distinguir a las misiones legítimas de aquellas instrumentalizadas por intereses políticos. Así mismo, se recomienda establecer un relator especial para la credibilidad electoral, con mandato regional o internacional, que vigile el cumplimiento de estándares, emita alertas tempranas ante regresiones democráticas,

y coordine respuestas multilaterales. Estas medidas deben integrarse a una estrategia más amplia de prevención de interferencias externas, que incluya requisitos de transparencia financiera, validación multilateral previa y cooperación interinstitucional para blindar el valor democrático de la observación (IDEA Internacional, 2025, 2024a, 2023a).

6. Incorporar un enfoque de derechos en la gestión electoral y asegurar una participación inclusiva

Una elección íntegra pone los derechos de las personas en el centro al asegurar su participación política en igualdad de condiciones. Esto amerita adecuar los marcos legales para asegurar que los ciudadanos pueden participar de forma efectiva sin discriminación ni barreras de acceso. Por ende, se requiere diseñar procesos accesibles donde la justicia electoral sea garantizada y los ciudadanos puedan hacer valer sus derechos en cada etapa del ciclo electoral (IDEA Internacional, 2024a).

Una democracia no incluyente no puede aspirar a ser legítima. La inclusión política plena exige eliminar barreras estructurales y normativas que dificultan la participación de grupos históricamente marginados. Esto implica revisar marcos legales y operativos para asegurar condiciones de equidad en el acceso al registro de candidaturas, financiamiento público, tiempos de campaña y protección contra la violencia política. Procurando el cumplimiento de estándares de inclusividad (IDEA Internacional, 2023b).

7. Prevenir, monitorear y sancionar la violencia política en sus diversas formas

La eliminación de la violencia política requiere fortalecer el Estado de derecho, garantizar la autonomía de los organismos electorales y judiciales, además de asegurar la subordinación civil de las fuerzas de seguridad. Es fundamental desarrollar mecanismos de inteligencia preventiva, protección diferenciada y respuesta rápida para candidaturas, personal electoral y votantes en riesgo, lo que requiere sistemas de monitoreo y alerta temprana. Se recomienda también promover códigos de conducta entre partidos y adoptar un enfoque multicausal que distinga entre violencia ejercida por diferentes actores (armados, élites políticas, crimen organizado) articulando respuestas que combinen control territorial, judicialización efectiva y presión internacional (IDEA Internacional, 2025).

En el entorno digital, la violencia política adquiere nuevas formas con alto poder de difusión y daño. Estas agresiones tienen un claro sesgo de género y buscan silenciar voces, forzar renuncias y socavar la participación política en condiciones de igualdad. Para enfrentar esta realidad, es urgente avanzar en normativas específicas que reconozcan la violencia política digital de género como un delito, protejan la participación segura de mujeres y diversidades, y establezcan responsabilidades claras tanto para las plataformas tecnológicas como para las autoridades competentes (IDEA Internacional, 2024d).

Así mismo, se recomienda integrar indicadores de violencia en la observación electoral, crear registros públicos de agresores, y promover campañas de sensibilización con enfoque interseccional (IDEA Internacional, 2025).

8. Fortalecer la regulación y fiscalización del financiamiento político

Fortalecer la integridad electoral implica hacer de la regulación del financiamiento político un tema prioritario en la agenda pública. Esto requiere articular espacios de diálogo entre actores clave como autoridades electorales, partidos, medios, academia, plataformas digitales y sector privado, que identifiquen las principales irregularidades, diseñen reformas correctivas y comuniquen efectivamente su relevancia. Además, se debe asegurar que las instituciones encargadas de fiscalizar el dinero en la política cuenten con recursos adecuados, autonomía técnica, tecnología y personal capacitado. Lo que implica evaluar las brechas existentes en las autoridades de control para garantizar que puedan actuar de forma efectiva frente a violaciones de las normas (El Diálogo & IDEA Internacional, 2024).

9. Preparar respuestas electorales ante riesgos climáticos

El cambio climático tiene múltiples impactos, siendo uno de ellos el ejercicio de derechos políticos. Por ende, es necesario contar con una regulación que habilite respuestas administrativas flexibles ante emergencias, como la reubicación de mesas, la postergación de las votaciones o la activación de protocolos especiales. Se requiere coordinación entre organismos electorales, fuerzas de seguridad, servicios de salud y entes de gestión de desastres para la elaboración de planes de contingencia conjuntos, centros de operación electoral durante emergencias y comunicación eficaz. A su vez, es clave invertir en la formación continua del personal electoral en gestión de riesgos y respuesta ante desastres, así como en el desarrollo de sistemas de alerta temprana y arreglos especiales de votación que permitan garantizar el derecho al sufragio incluso en escenarios adversos (IDEA Internacional, 2025).

10. Promover una cultura democrática digital y estrategias integrales contra la desinformación

La expansión del entorno digital ha transformado radicalmente las condiciones del debate público, convirtiéndose en un espacio estratégico para la circulación de desinformación, la manipulación algorítmica y la violencia política, especialmente contra mujeres y grupos marginados. Frente a estos riesgos, se propone una estrategia integral para promover una cultura democrática digital que combine alfabetización mediática, regulación proporcional, coordinación institucional y fortalecimiento de capacidades técnicas. Esta debe incluir campañas educativas para el voto informado, mecanismos de verificación de datos, protocolos de respuesta ante campañas maliciosas y sistemas de alerta temprana. A su vez, es clave establecer marcos normativos que definan responsabilidades claras para plataformas tecnológicas durante los ciclos electorales, fomentando su colaboración con autoridades electorales, medios de comunicación y sociedad civil (IDEA Internacional, 2024c).

CONCLUSIONES

En un período de radical incertidumbre la integridad de las elecciones es fundamental para fortalecer la calidad de las democracias. Los diagnósticos de IDEA Internacional identifican una serie de desafíos globales en dimensiones clave de la credibilidad electoral, como la autonomía institucional, la desinformación digital, la violencia política, entre otros. Frente a ello, fortalecer la integridad electoral requiere una visión sistémica que combine regulación efectiva, desarrollo permanente de capacidades institucionales y profesionalización técnica electoral, cooperación transnacional e interagencial y adoptar un enfoque proactivo de prevención de riesgos y manejo de crisis. Las propuestas aquí reunidas constituyen una hoja de ruta para avanzar hacia un pacto amplio en defensa de las elecciones como base de la democracia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Akinduro, O., Senior Programme Officer, Africa and West Asia, International IDEA, authors' virtual interview, May 2024
- Birch, S., Daxecker, U. & Höglund, K. (2020). Electoral violence: An introduction. *Journal of Peace Research*, 57 (1). Recuperado de: <<https://journals-sagepub-com.pucdechile.idm.oclc.org/doi/10.1177/0022343319889657>>
- El Diálogo & IDEA Internacional. (2024). Dinero en la política. El rol del sector privado en el fortalecimiento de la transparencia y la democracia en América Latina y el Caribe. Recuperado de: <<https://thedialogue.org/analysis/dinero-en-la-politica-el-rol-del-sector-privado-en-el-fortalecimiento-de-la-transparencia-y-la-democracia-en-america-latina-y-el-caribe?lang=esGNSEI>>. (2024). Directrices para Salvaguardar la Independencia de los Organismos de Gestión Electoral en su Interacción con Otras Instituciones Públicas. Recuperado de: <https://anfrel.org/wp-content/uploads/2024/10/FINAL_GNSEI-EMB-GUIDELINES_ES.pdf>
- Fukuyama, F., Dann, C. & Magaloni, B. (2025). Delivering for Democracy: Why Results Matter. *Journal of Democracy*, 36 (2), pp. 5-19. Recuperado de: <<https://www.journalofdemocracy.org/articles/delivering-for-democracy-why-results-matter>>
- Garnett, H. A., James, T. S., MacGregor, M. and Caal-Lam, S., Codebook—The Expert Survey of Perceptions of Electoral Integrity, Release 9.0 (PEI_9.0) (Electoral Integrity Project, 2023a). Recuperado de: <<https://doi.org/10.7910/DVN/2MFQ9K>>
- GNSEI. (2024). Guidelines for Safeguarding Election Management Body Independence in Engagement with Other Public Institutions. Recuperado de: <<https://anfrel.org/gnsei-launches-guidelines-for-safeguarding-emb-independence-in-engagement-with-other-public-institutions>>
- Harris, S. P. & Little, A. (2017). The Political Violence Cycle. *American Political Science Review*, 111 (2), pp. 237-255
- James, T. S., Garnett, H. A. and Asplund, E. (eds), *Análisis del superciclo electoral de 2024: tendencias, desafíos y oportunidades* (Stockholm: IDEA Internacional, 2025), <<https://doi.org/10.31752/idea.2025.22>>
- IDEA Internacional. (2024a). The Global State of Democracy 2024. Recuperado de: <<https://cdn.sanity.io/files/2e5hi812/production-2024/0134f4cc56156db21ee23cf1072ab6d71704cd51.pdf>>

- IDEA Internacional. (2024b). Crisis políticas en los países andinos. Recuperado de: <<https://www.idea.int/sites/default/files/2024-08/crisis-politicas-en-los-paises-andinos-soluciones-democraticas.pdf>>
- IDEA Internacional. (2024c). A Global Digital Compact for Democracy. Policy Paper No. 31, Abril 2024. Recuperado de: <<https://www.idea.int/sites/default/files/2024-04/a-global-digital-compact-for-democracy.pdf>>
- IDEA Internacional. (2024d). Violencia política de género en la esfera digital en América Latina. Recuperado de: <<https://www.idea.int/sites/default/files/2024-12/violencia-politica-de-genero-en-esfera-digital-america-latina.pdf>>
- IDEA Internacional. (2024e). La inteligencia artificial para la gestión electoral. Recuperado de: <<https://www.idea.int/sites/default/files/2024-10/inteligencia-artificial-para-la-gestion-electoral.pdf>>
- IDEA Internacional. (2023a). Designing Resistance. Democratic Institutions and the Threat of Backsliding. Recuperado de: <<https://www.idea.int/publications/catalogue/designing-resistance-democratic-institutions-and-threat-backsliding>>
- IDEA Internacional. (2023b). Inclusión de grupos discriminados en los procesos políticos y electorales en América Latina. Recuperado de: <<https://www.idea.int/sites/default/files/2023-10/inclusion-grupos-discriminados-en-los-procesos-politicos.pdf>>
- International IDEA. (2012). Deepening Democracy: A Strategy for Improving the Integrity of Elections Worldwide, Kofi Annan Foundation. Recuperado de: <<https://www.idea.int/sites/default/files/publications/deepening-democracy.pdf>>
- Inglehart, R., Haerpfer, C., Moreno, A., Welzel, C., Kizilova, K., Diez-Medrano, J., Lagos, M., Norris, P., Ponarin, E. & Puranen, B. (Eds.), World Values Survey: Round Seven— Country-Pooled Datafile Version. Recuperado de: <<https://www.doi.org/10.14281/18241.24>>
- IPU. (2024). Global and regional averages of women in national parliaments. Recuperado de: <https://data.ipu.org/women-averages/?date_year=2025&date_month=04>
- Latinobarómetro. (2024). Informe 2024. La democracia resiliente. Recuperado de: <<https://www.latinobarometro.org>>
- LAPOP. (2023). Pulso de la democracia. Recuperado de: <<https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2023/AB2023-Pulso-de-la-democracia-final-20240219.pdf>>
- Levitsky, S. & Way, L. (2023). Democracy's Surprising Resilience. *Journal of Democracy*, 34 (4), pp. 5-20. Recuperado de: <<https://www.journalofdemocracy.org/articles/democracys-surprising-resilience>>
- Naciones Unidas. (2022). Contrarrestar la desinformación para promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales. Informe del Secretario General. 12 de agosto de 2022. Recuperado de: <<https://docs.un.org/es/A/77/287>>
- OEA. (2022). Ciberviolencia y ciberacoso contra las mujeres y las niñas en el marco de la Convención Belém Do Pará. Recuperado de: <<https://www.oas.org/es/mesecvi/docs/MESECVI-Ciberviolencia-ES.pdf>>
- ONU Mujeres. (2023). Violencia contra las mujeres y niñas en el espacio digital. Recuperado de: <<https://mexico.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Mexico/Documentos/Publicaciones/2020/Diciembre%202020/FactSheet%20Violencia%20digital.pdf>>
- Wolf, P. & Pearce-Laanela, T. (2022). Pillars of Trust in Elections. Recuperado de: <<https://www.idea.int/news/pillars-trust-elections>>

AGRADECIMIENTOS

Este documento fue redactado por Marcela Ríos Tobar en coautoría con Nicolás Liendo y Marcelo Vera. Un agradecimiento especial a Aluna Serrano por sus comentarios.

ACERCA DE IDEA INTERNACIONAL

El Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional) es una organización intergubernamental con 35 estados miembros, fundada en 1995 con el mandato de apoyar la democracia sostenible en todo el mundo.

Qué hacemos

Desarrollamos investigaciones favorables a las políticas y análisis relacionados con elecciones, parlamentos, constituciones, digitalización, cambio climático, inclusión y representación política, todo ello bajo el paraguas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. Evaluamos el desempeño de las democracias a través de nuestro singular Índice del estado global de la democracia y el Observador de la democracia. Ofrecemos desarrollo de capacidades y asesoramiento experto a los actores democráticos incluyendo a los gobiernos, los parlamentos, los funcionarios electorales y la sociedad civil. Desarrollamos herramientas y publicamos bases de datos, libros, y guías en varios idiomas sobre temas que van desde la participación electoral hasta las cuotas de género.

Acercamos a los actores estatales y no estatales para establecer diálogos y compartir aprendizajes. Nos hemos consagrado con promover y proteger la democracia mundial. Dónde actúa IDEA Internacional

Dónde actúa IDEA Internacional

Nuestra sede se encuentra en Estocolmo. Contamos con oficinas regionales y nacionales en África y Asia Occidental, América Latina y el Caribe, Asia-Pacífico y Europa. IDEA Internacional es Observador Permanente de la ONU y está acreditada como institución en la Unión Europea.

Nuestras publicaciones y bases de datos

Nuestras publicaciones y bases de datos Tenemos un catálogo con más de 1.000 publicaciones y más de 25 bases de datos en nuestro sitio web. La mayoría de nuestras publicaciones se pueden descargar de forma gratuita.

<www.idea.int>

©2025 Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral

Las publicaciones del Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional) son independientes de intereses específicos nacionales o políticos. Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las opiniones de IDEA Internacional, de su Junta Directiva ni de los Miembros de su Consejo.



Con la excepción de las imágenes y fotografías de terceros, la versión electrónica de esta publicación está disponible bajo licencia de Creative Commons Attribution-NonCommercialShareAlike 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Se permite copiar, distribuir y transmitir esta publicación, así como usarla y adaptarla, siempre que sea únicamente para fines no comerciales, se reconozca adecuadamente la publicación y se distribuya bajo una licencia idéntica. Para obtener más información sobre esta licencia, consulte el sitio web de Creative Commons: <<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0>>

Diseño y maquetación: Internacional IDEA.

Democracia e integridad informativa, DOI: <<https://doi.org/10.31752/idea.2025.38>>

ISBN: 978-91-7671-967-1 (PDF)



IDEA Internacional

Strömsborg
SE-103 34 Estocolmo
SUECIA
Teléfono: +46 8 698 37 00
info@idea.int
<https://www.idea.int>